



Ética de urgencia

Fernando Savater

[Download now](#)

[Read Online](#) ➔

Ética de urgencia

Fernando Savater

Ética de urgencia Fernando Savater

La corrupción, el 15-M, las nuevas tecnologías, internet y las descargas ilegales, los abusos de poder, las contradicciones del capitalismo, la fuerza y la debilidad de la democracia, pero también la belleza, la muerte, la solidaridad...

¿Cómo saber lo que piensan los jóvenes? Preguntádoselo. Una respuesta aparentemente sencilla que esconde una gran dificultad. Porque hay que saber preguntar, hay que saber ponerse en el lugar de los jóvenes, ganarse su confianza. Escuchar y a la vez aconsejar, opinar, posicionarse...

Ética de urgencia nos avisa de las inquietudes de los que en breve heredarán las responsabilidades del mundo del mañana. Una obra que representa el regreso de Fernando Savater al diálogo con los adolescentes sobre las cuestiones Morales que más le preocupan; el territorio donde cosechó su mayor éxito editorial, *Ética para Amador*.

Índice

Presentación

Veinte años de *Ética para Amador*

I. EL MUNDO QUE VIENE

Razones para la ética

Internet y realidad

La educación

Internet y derechos

La intimidad

Sobre la verdad

Ciencia y robótica

II. CUESTIONES IMPERECEDERAS

¿Qué es un problema de filosofía?

La felicidad

La libertad y la autenticidad

Sobre la belleza

Religión, Dios y muerte

Los derechos animales

III. PENSAR LO PÚBLICO

Democracia y participación

Justicia e igualdad

Terrorismo y violencia

Sobre la crisis

Capitalismo y Tercer Mundo

Ética de urgencia Details

Date : Published September 2012 by Ariel (first published August 31st 2012)

ISBN : 9788434404908

Author : Fernando Savater

Format : Paperback 168 pages

Genre : Philosophy, Nonfiction

 [Download Ética de urgencia ...pdf](#)

 [Read Online Ética de urgencia ...pdf](#)

Download and Read Free Online Ética de urgencia Fernando Savater

From Reader Review *Ética de urgencia* for online ebook

Carlos Ardavin says

Apretadas páginas en las que el lector encontrará respuestas a preguntas que nos asedian hoy en día. Una lectura amena y ágil, que no pretende ser un tratado ético al uso, sino una invitación al lector no especializado.

Baggy Gutiérrez says

La ética no tiene ni tendrá fecha de caducidad y nunca pasara de moda , no importa los tiempos que estemos viviendo el ser humano por el simple hecho de serlo, de tener conciencia y moral, se debe regir por la Ética. Léelo esta interesantísimo

Emiliano says

As every other ethics Savater's work this one is fairly good, except when he gets to the internet subject. There he aligns with the ones who want to creep it and censor it.

Francisco Javier says

Siempre es gratificante conversar con Savater...

Dalia says

Sigue siendo una buena obra de ética. Pese a que a Savater esta ocasión se le asoma un poco lo chairro respecto a la democracia y a la propiedad intelectual.

Osner says

Amé este libro: me llevó a cuestionar muchas de mis creencias, lo que considero correcto y lo que no. A través de sencillas preguntas y respuestas. Se los recomiendo :)

Juan Morán says

Un libro actual , con cuestionamientos actuales, que dentro de un ámbito filosófico , intenta dar respuesta a dichos cuestionamientos . No estoy totalmente de acuerdo con el autor , pero el libro logra su cometido por el

simple hecho de plantear temas sociales los cuales no podemos ignorarlos. Vale la pena por despertar el interés a la reflexión .

Reinier Markus says

Read the Dutch translation. Interesting vision on for instance truth, freedom and power.

Alejandro Teruel says

Hace más de veinte años, en 1991, Fernando Savater escribió dos libros, *Ética para Amador* y *Política para Amador*, dirigidos a jóvenes y adolescentes, que constituían una verdadera invitación a pensar y discutir sobre temas filosóficos de impacto en su vida cotidiana y ciudadana. El lenguaje constituía toda una novedad en libros de esta índole en Castellano: desenfadado, coloquial, fácil de entender, con un gran sentido del humor, agudo, retador, irónico, apasionado y con los pies sólidamente plantado sobre la tierra. En su introducción a *Ética de Urgencia* el propio Savater indica que:

Lo curioso es que no existía un ensayo pensado para jóvenes. Los adolescentes pueden escuchar música, leer novelas, ver películas, filmadas y compuestas pensando en sus intereses, pero no podían leer un ensayo sin sentir a cada página el aliento de un adulto, posado sobre su hombro como un cuervo, con el propósito de indicarles lo que tenían que pensar en cada momento. No existía un libro que pudieran abrir y avanzar tranquilamente por los razonamientos como si fuese una novela de Stephen King

Ambos libros resultaron *bestsellers* y fueron utilizados como textos o lecturas complementarias en instituciones de educación media y educación superior en todo el mundo hispano-parlante. Universidades como la Universidad Simón Bolívar en Caracas, le otorgó el doctorado honoris causa en 1998, destacando en sus considerandos :

Que en FERNANDO SAVATER concurren además excepcionales méritos al representar tan dignamente al intelectual consciente, autónomo, defensor a ultranza de los valores democráticos, de la libertad de creación y de pensamiento en todas sus manifestaciones, al humanista a plenitud con una conducta cívica y vital siempre inquebrantable;[...]

Que en el área de los Estudios Generales de nuestra Universidad y en diferentes programas, sus reflexiones en torno a los valores y al crecimiento humano expresan curricularmente un objetivo importante y que particularmente en el Curso del Ciclo Básico “Venezuela ante el Siglo XXI”, que se imparte a más de un millar de jóvenes alumnos, sus libros sobre la ética constituyen lecturas esenciales del mismo, sembrando con ellas una reflexión crítica y trascendente verdaderamente positiva y enriquecedora;

Posteriormente recibió doctorados honoris causa de otras universidades latinoamericanas como la Universidad Nacional Autónoma de México (2009), la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (2010) y la Universidad de Colima (2010), además del Premio Octavio Paz de Poesía y Ensayo (2012).

Este libro es un *addendum* para quien leyó *Ética para Amador*; para quien no lo ha leído, puede resultar un abrebocas, una especie de prelude al mismo libro. Este libro es una colección de capítulos-colcha, donde

cada capítulo es un ensayo independiente en el que como quien zurce una colcha de retazos, el autor plantea y responde algunas de las preguntas que reflejan las inquietudes de los jóvenes de años más recientes, en un mundo donde se resquebraja la fe simple en una democracia agrietada por crisis económicas y por un grado de corrupción, que si bien puede no ser mayor, ciertamente se hace cada vez más visible, en un mundo de violencia terrorista y contra-terrorista, de crecientes dudas sobre el alcance de la libertad, la justicia, los derechos humanos y la educación.

En mi opinión los mejores retazos de este libro se encuentran en torno a los temas que Savater ha venido desarrollando a lo largo de su carrera: la necesidad de participar en la política, el deber de defender la democracia, la responsabilidad individual y, como bien se titula el primer capítulo del libro, las razones para la ética. Y es que, a pesar de haberse dicho antes, cada generación requiere que le convenzan de la importancia de la ética en palabras que se dirijan a él, en el contexto en que vive:

Durante buena parte del día vivimos como si nos hubieran dado cuerda [...]No hay demasiados momentos conscientes en nuestro día a día, pero de vez en cuando, algo ocurre e interrumpe nuestra somnolencia, nos obliga a pensar: "¿Y ahora qué hago? ¿Le digo que sí o le digo que no? ¿Voy o no voy?". Estas preguntas señalan distintas opciones éticas, nos exigen una buena preparación mental, nos interpelan para que razonamos hasta alcanzar una respuesta deliberada.

De partida se podría objetar que Savater confunde el proceso de toma de decisiones racionales con la toma de decisiones éticas (¿esta mañana tomo el autobús o el tren?), pero lo cierto es que, en el contexto de un libro de inducción a la ética, tal objeción luce pedante, y quizás subestime el trasfondo ético que subyace muchas preguntas cotidianas que los jóvenes sienten que "los hace pensar". También plantea muy oportunamente preguntas relacionadas con la preocupación de los jóvenes que la educación no es más que un adoctrinamiento sectario, que es la sociedad quien "te encierra en su manera de pensar". Las respuestas de Savater son lúcidas y honestas y bien vale la pena leerlas.

Resulta interesante encontrar a Savater lidiando con problemas más actuales, planteados o exacerbados por la existencia de Internet, con, a mi juicio, resultados bastante dispares, pero siempre dignos de atención y en todo caso del esfuerzo de intentar al menos su refutación o de utilizarlas como punto de partida para una discusión más profunda. Por ejemplo, nos recuerda que Platón afirmó que: "Nadie aplica la moral mientras sueña", que Calderón ya exploraba la distinción entre realidad y sueño en *La vida es sueño* y termina por sugerir que los mundos que estamos creando, en los que se virtualiza, *incrementa* y *ludifica* la realidad y se articula cada vez más estrechamente a la realidad la virtualidad, trastocan peligrosamente la frontera entre sueño y realidad:

Ahora la realidad virtual está por todas partes y la frontera se ha desdibujado, es bien fácil confundirse.

Llamativamente, Savater plantea entonces que:

El principal problema moral que plantea Internet es la veracidad.

Este es un salto tan fascinante como un triple salto mortal, pero Savater, no solo relaciona lo veraz con la frontera de la realidad sino que define:

La realidad es lo que nos ofrece resistencia

una afirmación que clama por una discusión más profunda -¡sobre todo si se estudia en el contexto de la llamada "economía sin fricción" que pregonan los promotores de transacciones electrónicas! Como buen polemicista, hará rabiar a más de uno cuando insiste en su tesis de que quien descarga ilegalmente de Internet

incurre en una comodidad tan inmoral como el político que acepta sobornos.

A veces Savater corta, tajante las posibilidades de discusión. En *Los derechos animales*, el autor declara que no hay derechos sin deberes, y como los animales no pueden asumir deberes, tampoco pueden exigir derechos, un argumento que, en todo caso, puede servir de punto de partida para una fértil aclaración de términos. Sin embargo el capítulo queda así, el tema negado de plano, más por una tremenda sofista que por seriedad o profundidad filosófica. En *Religión, Dios y muerte*, Savater decepciona, pues parece anclado en un anticlericalismo muy español y paradójicamente muy católico cuando menciona que:

Con la religión pasa algo parecido, el soborno del cielo será santo, pero también es un soborno posición absolutamente incompatible con el calvinismo, el judaísmo o el budismo, por citar sólo tres ejemplos. Para rematar, en *Democracia y participación* se muestra poco plural cuando afirma que:

La idea de que la religión puede ser fuente de moralidad la introdujo el cristianismo como si, entre otros, el judaísmo o el budismo, una religión que para rematar es no teísta y que fue creada cinco siglos antes del nacimiento de Cristo, no hubiesen desarrollado la misma idea. Asimismo, ante la protesta de que "...no pueden pretender que la gente pague cinco a diez euros por un disco si lo encuentra gratis en Internet", Savater comienza con mal pie:

Yo sólo sé que los libros y los discos nunca habían estado tan baratos pues tal afirmación podrá ser cierta para el autor pero sencillamente no es cierta para muchos estudiantes latinoamericanos, para quienes el costo del libro requerido por un curso universitario puede fácilmente sobrepasar el sueldo semanal completo de su padre obrero, sueldo que dicho sea de paso, siquiera alcanza a comprar la canasta básica de bienes. y pasa ya por insensible, o por estarse limitando a fustigar a un público español clase media acomodada, cuando culmina afirmando:

La cultura jamás había estado tan accesible, y justo entonces alguien descubre que, pese a todo, sigue siendo demasiada cara. Hay que tener jeta.

A veces, las tremenduras son más pedagógicas. Así, a la pregunta "¿La libertad debe supereditarse a los intereses generales de la sociedad?" responde:

Sí, y es lógico que sea así.

Alcanzado este punto, el lector descuidado puede sentirse tentado a salir corriendo gritando que Savater defiende el totalitarismo, pero hay que seguir leyendo. Para Savater la libertad no debe confundirse con "hacer todo lo que me dé la gana de hacer", pues es confundir libertad con irresponsabilidad. Fustiga la pereza intelectual y moral de quien cree que ser libre es no participar en la política, recordando que los antiguos griegos acuñaron el término de idiota para referirse a este tipo de individuo y precisa que:

Una sociedad funciona cuando se permite a cada individuo ser él mismo y desarrollar su personalidad siempre que cumpla con aquello con lo que tenemos que cumplir todos para que la sociedad no se colapse. Uno puede ser él mismo siempre que asuma que hay una serie de deberes y responsabilidades que son para todos, nos gusten más o nos gusten menos.

Sin duda, una distinción delicada para un tema álgido.

En resumen, quienes disfrutan del Savater pedagogo, agudo, incisivo y polemicista encontrarán en este libro

el ameno estilo de siempre aplicado a algunas situaciones y problemas nuevos y a situaciones que resultan familiares pero de grata memoria. Quienes no conocen a Savater en su faceta de filósofo de compañía, encontrarán una introducción algo dispar pero interesante que ojalá los anime a seguir indagando en su obra. El libro contiene algunos ex-abruptos y hay elementos que me hubiera gustado ver más desarrollados, pero al fin y al cabo el gran mérito de Fernando Savater es que efectivamente nos despierta de nuestra somnolencia, nos hace reír y nos obliga a pensar -y estoy seguro que si no estamos de acuerdo con algunas de sus posiciones, se alegrará de ello, siempre y cuando hayamos hecho el esfuerzo de rebatirlo racional y no visceralmente y que entendamos la importancia de la ética como fundamento de una vida libre y responsable en democracia.

Juan Pablo Caro says

Si bien hay algunos análisis interesantes, en general la mayoría de las reflexiones son muy ligeras y superficiales, y solo consideran factores muy específicos de los problemas analizados.

Issael Falcon says

Muy general en sus primeras dos partes donde habla muy general sobre la sociedad. Sin embargo, en su tercera parte se centra en las situaciones que España vivió o se encuentra viviendo actualmente, pero no es impedimento para captar buenas ideas sobre la sociedad.

Daniel says

Un libro de fácil lectura, útil para reflexionar sobre cuestiones fundamentales de nuestra sociedad y nuestro comportamiento como individuos.

Oscar Zuñiga rodriguez says

Solo una simple lectura para la universidad
